



El viaje de Maduro a China no es un cuento chino

Las colas de la gasolina
son una bomba

El gol de Venezuela ante Paraguay
lo metió todo el país

Vuelta a clases

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Comienza el año escolar y septiembre en Venezuela / vuelve a ser como una escuela que se abre de par en par.

Aquiles Nazoa, Glosa para volver a la escuela

Si algo extraño con nostalgia de esa escuela que con tanta ternura evoca Aquiles, es el guardapolvo.

El guardapolvo era, simple y llanamente, una bata blanca que a modo de uniforme nos poníamos para evitar situaciones que evidenciaron que, a pesar de ser todos y todas "iguales", estudiantes sin aparente diferencia social, había algunos "que eran más iguales que otros".

Sin embargo, siempre salía algún muchachito "que se la echaba de mucho" con el guardapolvo más lujoso. En mi escuela, la Domingo Faustino Sarmiento, era Fernández, Jaime, un sifrinito a quien "su mami" le mandaba a hacer el guardapolvo a la medida, "con lino importado", según se jactaba, y su nombre exquisitamente bordado en el bolsillo superior izquierdo.

Castillo, Pedro, mi compañero de "pupitre morocho" (antes los pupitres se compartían

entre dos estudiantes), por ser quien me seguía en la lista, era también mi compinche.

Su mamá era una humilde señora que planchaba en casa de "gente con real". Le lavaba su guardapolvo a mano "con jabón azul", se lo almidonaba y lo ponía a secar en un tendedero común cercano al rancho donde vivía. Al plancharlo le sacaba filos a las mangas y ese guardapolvo, el más pulcro de toda la escuela, quedaba como una armadura, firme y reluciente.

El guardapolvo de Sutil, María Mercedes le llegaba a las rodillas. El lacito que le sujetaba la parte de atrás, siempre estaba simétricamente perfecto y el impecable cuello de su guardapolvo era la antesala de dos colitas que nunca he podido olvidar.

El mío, seguramente, era el más humilde de toda la escuela. Tenía solo uno, que mi mamá lavaba en la noche y ponía a secar "con el sereno de la madrugada", me decía.

Tal vez por eso, en más de una ocasión, me tocó ir a clases experimentando la misma sensación de cuando se sale del baño con la toalla mojada encima.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira, Torcuato Silva, Armando Carías, Clodovaldo Hernández, Luis Britto García, Eneko las Heras, Freddy Salazar, Clemente Boia, Gustavo Rafael Rodríguez, Emigdio Malaver G., Rükleman Soto, Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez, Earle Herrera, Augusto Hernández. ...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Por vergüenza, oposifrinos huyen despavoridos de NY

Clodovaldo Hernández @clodoher

Un grupo de oposifrinos decidió huir de la maravillosa, idílica y bucólica ciudad de Nueva York, luego de que hordas de venezolanos tuki se apoderaran de las civilizadas calles de la Gran Manzana.

"Nos estamos muriendo de la vergüenza", confesó Claudi Paola, quien no quiso dar su apellido por temor a represalias de "los macacos", a quienes ella identifica como chavistas infiltrados por el rregimen.

"Aquí vivíamos felices hasta que llegó esa chusma del Darién... ¡Imagínese que ahora hasta hacen motopiruetas en Madison Avenue, como si fuera El Amparo de Catia o el Carpintero de Petare... Qué pena con los neoyorquinos!", contó Oliver Gerardo, el novio fitness de Claudi Paola.

El antropólogo Stephan Clark sonríe al ver los testimonios de los oposifrinos. "This people are very idiota—señala, en espanglish—, because New York ser guardada de mandros desde la century XIX".

Clark comentó que estos migrantes *millennials* están ahora descubriendo la Nueva York anárquica, bizarra, aberrada que ha existido siempre, la que ya nos mostraba el pelón Kojak, en los años setenta.

Los oposifrinos también culpan a los tuki por la invasión de ratas cuadrúpedas que está azotando a Ciudad Gótica. Juran que el villano Maduro las está enviando para allá con el despiadado propósito de liquidar el sueño americano con una peste bubónica. "¡Cuánta maldad!", dicen.



■ ESPIN(A)ELA

"En primarias no hay ambiente"

—Henrique Capriles, señala—, y Maricori hace gala

de que tienen poca gente.

Se ven rostros tristemente

y se pasan malos ratos,

y entre otros desacatos

la gente se va a fijar,

que en el conteo no van a votar

ni los mismos candidatos.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Brics

Los Brics ahora lo invitan

buscando un rumbo seguro

y el presidente Maduro

a la gran China visita.

Varios días en esta cita

a nuestro pueblo convida,

presentando esta salida

diplomacia como guía,

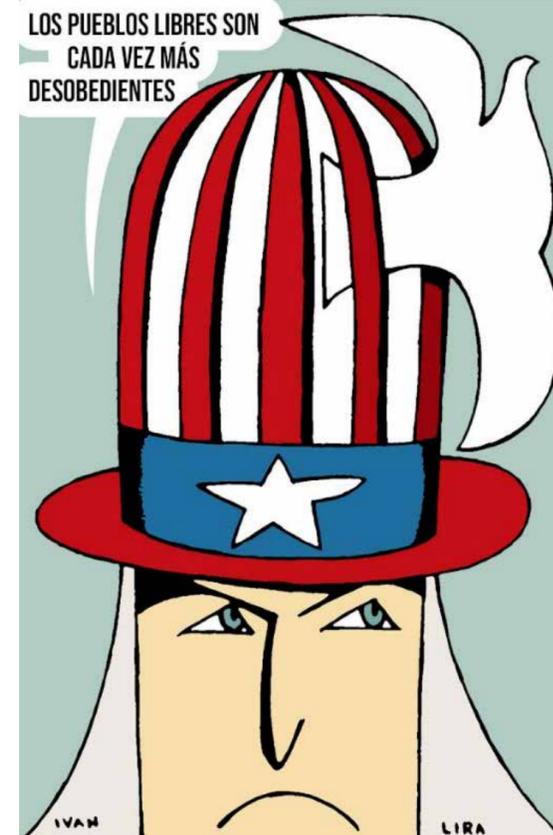
y mejorar la economía

a nuestra patria querida.

G. R. M.

▼ **iQué raro!**
Hay gente que fue del PSUV y ahora son empresarios

LOS PUEBLOS LIBRES SON CADA VEZ MÁS DESOBEDIENTES



LO DEL AISLAMIENTO DE VENEZUELA NO ES UN CUENTO CHINO, SINO UN EMBUSTE GRINGO



▼ **"Cuando el dólar se dispara, los precios son más saludables".**

Un empresario



La vida de Román Chalbaud quedó en cine, teatro y televisión, para que lo sigamos queriendo



El sádico al timón

Luis Britto García

1 de abril de 1477

Hoy he descubierto un nuevo entretenimiento, que es el de fastidiar a los científicos contándoles teorías disparatadas. Acabo de reducir a las lágrimas a una Junta de Sabios de Portugal diciéndoles que se puede navegar hacia el Este por el Oeste. Los sabios son hombres serios y saben que me equivoqué en mis cálculos por 13.000 kilómetros. He gozado un mundo haciéndome el que no entiendo.

2 de noviembre de 1478

He descubierto que mi placer es más perfecto si voy ante algún ignorante, como por ejemplo un rey, y le echo el mismo cuento. El tipo generalmente se angustia porque no sabe si hablo en serio o si le estoy tomando el pelo. Hoy me acaba de expulsar el rey Juan de Portugal para que no lo siga fastidiando con lo mismo. Me han dicho que perdió un dineral mandando un barco para comprobar mi teoría. Es una buena idea. Veré a quién más hago caer por inocente.

4 de agosto de 1482

Sigo haciendo mi agosto con los ignorantes. Ahora le digo que la Tierra es redonda a un fraile, y se pone tan nervioso que se propone convencer a la reina Isabel de que financie una expedición para demostrar que la Tierra es plana.

6 de abril de 1491

Llevo diez años atormentando a los Reyes Católicos con el mismo cuento. Isabel se ha empeñado en no cambiarse de camisa para ver si me desanima, pero nada es superior al placer que experimento cuando sus majestades palidecen y se dicen entre sí: Ahí viene otra vez ese latoso. Amenazo con irle con el mismo cuento a los moros, e Isabel me sugiere que pruebe en Granada.

23 de enero de 1492

Los moros huyen a Granada, por no poder soportarme la lata. Isabel decide pagarme un viaje para librarse de mí. No sé qué hacer. Esta broma ha ido demasiado lejos. Yo siempre he creído que la Tierra es plana.

3 de agosto de 1492

Me consuelo de mis incertidumbres mirando cómo conducen a las carabelas a los marineros que lloran creyendo que se van a caer por la catarata del borde de la Tierra. Para distraerlos, los convenzo de que las serpientes marinas usualmente devoran los buques mucho antes de la llegada a la catarata.

3 de septiembre de 1492

Todavía no sé cuándo nos despeñaremos por la catarata. Entretanto me entretengo contemplando los sufrimientos de la tripulación con el escorbuto. A los que se alivian, les cuento que llegaremos navegando a China, en donde sólo tendremos que combatir con doscientos millones de tártaros para conquistar el tesoro de Catay (que, como ya dijo Marco Polo, es de papel moneda). Los noto muy consolados.

30 de septiembre de 1492

Como todavía no aparece la catarata, consuelo a la tripulación convenciéndola con pruebas de la Sagrada Escritura de que vamos a llegar al Paraíso Terrenal. Varios se suicidan, luego de señalarse las sienes con el dedo índice. Nunca se me había ocurrido lo interesante que puede ser una tripulación que cree que el capitán se ha vuelto loco.

3 de octubre de 1492

Para llevar la angustia a su punto sublime invento una recompensa de diez mil maravedíes para el primero que vea tierra. Es una crueldad refinada, ya que todo el mundo sabe que no hay ninguna tierra, sino un despeñadero donde se acaba el mundo. De todos modos, la codicia hace que todos los enfermos de fiebre se la pasen dando falsas alarmas de ¡Tierra! ¡Tierra!, con lo que no puede dormir nadie. De vez en cuando aprovecho y doy un grito de ¡Catarata! ¡Catarata!, que pone a la gente más bien nerviosa.

12 de octubre de 1492

He quedado en el más absoluto ridículo. Un tal Rodrigo de Triana se puso a delirar que veía tierra, y resultó que era verdad. En las costas se ven centenares de habitantes semidesnudos, entregados a la felicidad más absoluta. No puedo esperar a desembarcar para arruinársela.

20 de mayo de 1504

Gracias a mí, millones de seres que llevaban una vida de turistas, asoleándose en guayucos y comiendo pescado frito, ahora conocen las delicias del alquiler, de la burocracia y del rosario en familia. Mi dicha es completa. Muero enteramente feliz, sabiendo que no hubiera podido hacer más daño si me lo hubiera propuesto. Se me olvidaba añadir que nunca le pagué a Rodrigo de Triana los diez mil maravedíes ofrecidos como recompensa.

El cartero llama muchas veces

Roberto Malaver

Mientras la tarde caía despacito en las afueras de la quinta Caviar, adentro, en el pequeño salón Daniel Romero, los miembros caídos de la Plataforma Democrática, Henry Ramos Allup y Edgard Zambrano, conversaban mediocridades.

—Hay ciertas cosas que uno debe soportar en esta lucha contra Maduro, que son bien duras, amigo —decía Ramos Allup.

—¿Cómo cuáles? —preguntó Zambrano.

—Como estar en una reunión escuchando a Capriles Radonski, por ejemplo.

Los dos levantaron sus copas de vino Chateau Lafite Rothchild (bodega privada). Y en ese momento se escuchó una voz que preguntaba:

—¿Cómo están esos muérganos? —

Era Ismael García que estaba entrando al pequeño salón Daniel Romero, porque ya había entrado al país por las trochas.

Y más allá, en la capilla Cardenal Ignacio Velasco, María Corina Machado, con un rosario en la mano, le decía a Delsa Solórzano:

—Por favor, léeme otra vez el artículo 350, que me emociona.

Y la Solórzano:

—Ya está bueno ya. Que te lo lea Ismael, aunque yo creo que él no sabe leer.

Después se escuchó por los parlantes:

—Atención. Atención. Les participamos a todos los compañeros y compañeras que están dispersos, como siempre, por todos los salones y capilla de la quinta Caviar, que por favor se acerquen al auditorium Dr. Pedro Carmona Estanga, donde comenzaremos el análisis de la situación del país, si lo podemos llamar así. Acérquense que ya el invitado de honor está aquí, y tiene que irse dentro de poco a Estados Unidos.

Cuando el moderador vio que ya estaban todos en el salón, entonces anunció:

—Con ustedes, nuestro invitado de honor Jeffrey Cartón, especialista en política venezolana.

Y el invitado de honor tomó la palabra:

—Buenas tardes, compañeras y compañeros. La situación en este país se torna muy irónica. Estuvimos luchando al lado del compañero Almagro, para que a Venezuela le aplicaran la Carta de la OEA, y ¿qué pasó?, que Maduro le aplicó una Carta a la OEA y a Almagro. Después, ya ustedes han visto que ganó un comunista en Colombia, y eso hace más fuerte a la dictadura aquí. Si el compañero Ismael García nos pudiera explicar algo con respecto a Colombia, ya que acaba de llegar por las trochas...

Todos los miembros e invitados se volvieron buscando al diputado García, y lo vieron cuando decía:

—La verdad es que prefiero, compañero Cartón, contarle todo en una rueda de prensa, para denunciar las dos dictaduras, la de allá y la de acá.

El Jeffrey Cartón tomó un poco de agua y volvió:

—Quiero decir con esto, que hay muchas cartas en este conflicto venezolano, además, también nos jugamos la carta que todos ustedes conocen muy bien...Y ahora nos estamos jugando la carta del diálogo.

—Esa carta no me gusta —gritó María Corina Machado.

Los demás miembros dijeron:

—Shiiiiiiii —pidiendo silencio.

Y el Dr. Cartón volvió con la palabra:

—El miedo que tenemos ahora es que la gente, cansada con todas las locuras que ustedes han cometido, nos abandone. Mediten eso compañeros. Gracias".

El moderador tomó la palabra y dijo:

—Bueno, el doctor Cartón tiene que irse a Estados Unidos, y por lo tanto demosle un gran aplauso a ese análisis.

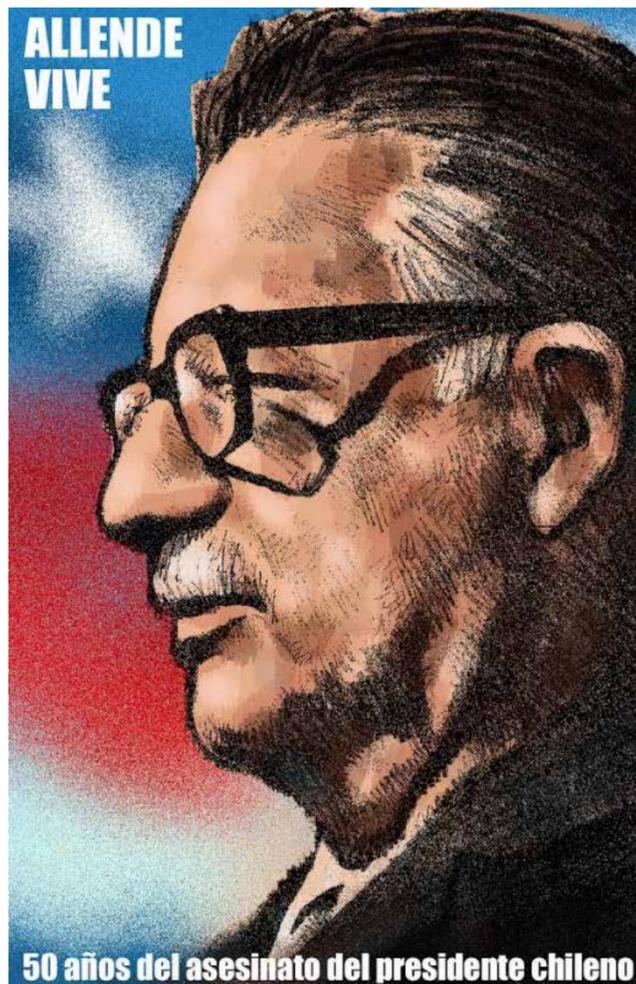
Mientras el público aplaudía, el diputado Ismael García se acercó a Cartón y le dijo:

—Doctor, también podemos decir que en Venezuela el cartero no llama dos veces, llama muchas veces.

El Dr. Cartón llegó a la embajada comentando las palabras del diputado García.



“Ni la AD de Bernabé Gutiérrez ni la AD de Ramos Allup celebraron romerías por su cumpleaños”





▼ Las primarias de la oposición tienen la lista, pero no tienen los votantes



El mayor enigma

Roberto Hernández Montoya | 20 de abril, 2023

El telescopio James Webb. ¿Cómo es que el gobierno yanqui produjo el telescopio James Webb? Más bien podría haber impreso más billete inorgánico, puesto al planeta al filo de un apocalipsis nuclear, organizado una isla de la pedofilia. Es lo que suele hacer. Pero hete aquí que se organizó con otros 13 países para construir un artefacto prodigioso que de vaina no ha fotografiado el big bang. Solo ha fotografiado galaxias jovencitas aparecidas apenas 200 millones de añitos después de la gran explosión. Eso dicen. A mí no me consta. Solo me constan enigmas porque soy burda de ignorante.

Por qué dormimos, por qué soñamos, por qué estamos aquí, por qué más bien no existe nada si existe la materia oscura –si es que existe porque tiene toda la

pinta de que no–, pero no digo más porque de verdad te digo que soy un ignorante de vanguardia. Pero esos son misterios bolsas comparados con la existencia misma del James Webb. ¿Cómo se dio el portento de que ese gobierno haya encomendado a un equipo de gente genial a encaramar allá arribota un coroto tan asombroso en vez de invadir o sancionar a otro país?, porque bastantes le quedan todavía pendientes. O un bombardeo humanitario.

Me asombra ese catalejo, pero no por el portento de su ciencia, que también, sino porque lo hizo un gobierno que padece un trastorno obsesivo-compulsivo con la muerte. El gobierno de un país que tiene a cientos de miles caminando como *zombies* por las calles gracias al fentanilo. Estos *zombies* me hicieron rectificar mi idea

errónea de que los *zombies* son un mito. Ahí están, por ahí andan. Pon fentanilo en Youtube. Ahí están.

Y también hay quienes salvan el honor del país haciendo cohetones para tirar telescopios difíciles de entender y crear. O medicinas milagrosas y teléfonos más inteligentes que uno.

Porque de todo hay. Cineastas que quitan el hipo, gente que inventa vainas asombrosas y criminales que superan el nazismo. Porque todavía no he hablado de gente que llega a una escuela y se escabecha escolares por docenas. A cada rato. Van cientos solo en 2023.

No sé de dónde sale tanta gente trastornada. Del TOC de muerte, empezando por quienes mandan. Si la guerra atómica empezó cuando comenzaste a leer este artículo no lo vas a terminar.

Nada, nada, nada

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Pero qué necesidad había de estar secuestrando a Juanga si ese mariachi les ha cantado toda la vida *No tengo dinero ni nada que dar*. El secuestro siempre ha sido para conseguir plata, entonces si tú tiras un secuestro y el cogido no solo resulta un pelabola, sino que además te lo dice cantando, serías bien gafo para mantenerlo contigo tanto tiempo, a menos que te guste que el sujeto te diga a cada rato “te pareces tanto a mí”.

Yo he conocido casos donde han secuestrado un cadáver, que de verdad estaba muerto, para negociar algún beneficio pero nunca un cantante que, cuando lo sueltes quiera “volver, volver, volver”, y mucho menos “a tus brazos otra vez”.

A Carlos Andrés, sin ser cantante, pero sí caminador, lo mantuvieron guardado en Miami, mientras dos de las mujeres que tuvo se peleaban por enterrarlo, y el funerario preocupado porque no lograba cobrar el rescate.

Pero si lo de Juan Gabriel no es por dinero sino que lo escondió su “amor eterno”, entonces sí lo perdimos, porque más de una vez el mexicano ha dicho “no me vuelvo a enamorar”.

Si fuese verdad que Juanga sigue vivo y apareciera de pronto con su traje de luces bailando el *Noa Noa* o cantando *Quédate conmigo esta noche*, yo creo que más de un reguetonero dejaría el pelero y se perdería para siempre.